

**EL CARLISMO EN EL NOROESTE DE**

**LA REGION DE MURCIA**

*Ricardo Montes Bernárdez*

**INTRODUCCION**

*En 1833 murió Fernando VII dejando como heredera a su hija Isabel, para lo cual hubo de derogar la Ley Sálica (impuesta por el primer rey Borbón, Felipe V) que impedía a las mujeres acceder al trono. Los ultraconservadores, partidarios del príncipe Carlos, tío de la infanta y hermano del rey, se levantaron en armas.*

*Dentro de la militancia carlista coexistían diversas tendencias más o menos radicales. En la cuna y sede del movimiento, el País Vasco, se defienden los Fueros y la masa de jornaleros apenas si llegaba a suponer el 25% del total.*

*El clero, en líneas generales, se decantó por el carlismo que prometía el mantenimiento de su poder e incluso su aumento del mismo y el pueblo le respondió con una ola de anticlericalismo materializada en la quema de conventos.*

*La Santa Sede no reconoció a Isabel II, Mendizábal*

*llevó a efecto la desamortización y liquidó la deuda interior. Entonces, toda España se dividió y tomó posiciones, lo que tuvo una repercusión importante de opinión en el resto de los países europeos. El carlismo caló hondo en Navarra, País Vasco, Cataluña, Aragón y Valencia, mientras que en el exterior les eran partidarios: Rusia, Austria y Prusia. Del lado cristino se situaron el resto de las comunidades peninsulares, incluido el vecino Portugal, así como Inglaterra y Francia, quienes prestarían tropas y material bélico para la contienda.*

*A lo largo de los siete años que duró la primera guerra menudearon los encontronazos y las batallas, aunque con intervalos. La producción agrícola disminuyó en grandes zonas del país, de modo que las requisas y los saqueos contribuyeron a imponer una etapa de hambruna.*

*En cuanto a los líderes militares, Zumalacárregui aparece como jefe indiscutible de las tropas carlistas y, de su mano, la guerrilla toma cuerpo como táctica de lucha, al menos hasta 1835, fecha en que muere. Posteriormente el carlismo experimenta avances y retrocesos importantes. Alcanzan relieve nombres como Cabrera y Maroto mientras que Espartero descuella por el bando cristino. La guerrilla va cediendo poco a poco el paso a los enfrentamientos entre ejércitos como tales constituidos, al menos en los principales frentes. A fines de agosto de 1839 los generales Maroto y Espartero -antiguos amigos y compañeros de armas- firman una paz parcial mediante el tratado conocido como "abrazo de Vergara" y a partir de ese momento*

*puede decirse que la guerra entra en una tercera fase, marginal y reducida al ámbito de Cataluña, con acciones a cargo de Cabrera, que duran hasta el inicio del mes de julio de 1840.*

*La sublevación fuera de Cataluña y el País Vasco tuvo otros protagonistas carlistas como: Cuevillas, Merino, Cárcena, Adame, Batanero, Zarratiegui, Guillada, Pablillos ó Lochos, por citar algunos de los personajes que aguijoneando a las tropas cristinas, desde Galicia y Andalucía, mantuvieron la atención centrada en ellos y, por tanto, fuera de las áreas neurálgicas del carlismo. En este sentido, las actuaciones más importantes dentro del ámbito geográfico que nos ocupa aquí correspondieron a Cabrera, en el Levante.*

*Para 1840 el carlismo parecía agonizar, al menos desde la perspectiva militar, sin embargo, resultó una falsa impresión puesto que sólo seis años más tarde se producía un nuevo levantamiento carlista, cuya contienda duraría hasta 1849, si bien, en esa ocasión quedó circunscrito a Cataluña pese a los intentos realizados en otros puntos de la geografía nacional.*

*Desde el final de la llamada guerra de los matiners y casi hasta 1868, los carlistas mantienen una cierta calma, con la sólo excepción de un intento de desembarco bélico en San Carlos de la Rápita en 1855. Los carlistas actúan desde el exilio, si bien tienen algún representante en Madrid, Arjona y disponen de algún que otro periódico.*

A lo largo de 1869 y de 1870 se produjeron pequeñas revueltas de carlistas y en marzo de 1871 consiguen 57 diputados y 27 senadores. El resultado de las elecciones siguientes supuso un retroceso importante con arreglo a estos resultados lo que enervó el ánimo de muchos y resolvieron pasar a las armas. De este modo dió comienzo la tercera guerra carlista, segunda, no obstante, para muchos autores y que se veía venir desde la revolución de 1868.

La última guerra carlista se inicia con buen pie para los defensores del Antiguo Régimen. El País Vasco, salvo las ciudades importantes, se halla en poder de los carlistas. En Cataluña sus victorias enlazan una con otra. Más al Sur, Cuenca y Albacete son conquistadas fácilmente. Animados por tanto éxito deciden sitiar Bilbao y, tal como ocurriera en la primera guerra, será casi su perdición. Para mediados de 1874 puede decirse que se inicia el definitivo declive carlista y en febrero de 1876 su lenta agonía toca fondo. Tras la toma de Montejurra Carlos VII se da por derrotado y vuelve a exiliarse.

### **LA PRIMERA GUERRA CARLISTA (1833-1840)**

El comienzo de la guerra para la Región podría definirse como un estado generalizado de nerviosismo que se traduce en una serie de medidas y acontecimientos que tienen por escenario la ciudad de Murcia: supresión del cuerpo de Voluntarios Reales, creación de la Milicia Urbana,

restitución del destituido Pedro Lechuar, huida del obispo, etc. Mientras tanto, se avistaban tropas carlistas en Yecla y Jumilla.

No obstante, para constatar en las fuentes acontecimientos graves hay que aguardar a 1835, año en el que se asaltaba, en Murcia, la casa del intendente Maldonado acusándolo de carlista y, poco después, los liberales tomaban la cárcel y se incendiaban diversos conventos. Cehegín vivió algo parecido con un año de retraso, concretamente en marzo de 1836.

Debido a la carestía económica que se padecía en el frente, desde la Región se enviaban contribuciones particulares. Por ejemplo, desde Calasparra hicieron aportaciones económicas 24 personas; en Moratalla contribuyeron 77; en Cehegín cotizaron 14; en Mula 70 y en Caravaca llegaron a 142 las personas que hicieron donaciones (pecuniarias o en especie). También hubo ayuntamientos que colaboraron como tales; fue el caso de Calasparra. Sin embargo, la nota más sobresaliente en tales apoyos la manifiesta el clero que durante los dos primeros años se opuso a Isabel II y ahora cambia de actitud. Aparecen como donadores los presbíteros de Calasparra y Caravaca y destaca el caso del cura de Cehegín que ofrecía el 15% de su renta anual y su servicio en cualquier regimiento.

Ese verano de 1836 volvieron a verse partidas carlistas en el altiplano y de nuevo hubo cierto aprestamiento: se repartió armamento en Jumilla y las tropas de Cartagena

salieron para Yecla y Jumilla. Aunque sin fecha exacta, sabemos que fuerzas del ejército liberal (10.000 hombres), mandadas por el Brigadier Sanz, pasaron por Moratalla; con ellos marchaba Juan Bautista Gallardón, natural de esta población y capitán de caballería. Como al parecer era aquella una noche lluviosa camino de Caravaca, una vez en esta población decidieron concluir la noche en ella refugiándose en sus iglesias<sup>1</sup>. Poco después fueron vencidos en Maella por el general carlista Ramón Cabrera.

En 1837 Yecla fue invadida y saqueada por las tropas carlistas de Forcadell. Esto ocurrió el 25 de marzo e inmediatamente después siguieron para Orihuela pasando por Abanilla.

Si bien en Caravaca no conocemos ningún levantamiento ni invasión carlista, ha quedado constancia de la existencia de simpatizantes dentro de su población. Sabemos, por ejemplo, que el príncipe litigante, Carlos María Isidro, era Hermano Mayor Honorario de la Cofradía de la Vera Cruz desde 1817. Además, los principales personajes de la ciudad ostentaban en las fachadas de sus casas un símbolo carlista: el Sagrado Corazón sobre el escudo de España con las armas de Castilla, León, Aragón y Navarra.

A comienzos de febrero de 1838 los oficiales yeclanos y jumillanos solicitaron fondos para el mantenimiento de los nacionales enviados. Días después, el 9 de febrero, se

---

<sup>1</sup> Rubio:1915:467.

acontaba en Cieza una brigada de la Milicia Nacional<sup>2</sup> y tan sólo cuatro días más tarde, se declaraba a la provincia en estado de guerra porque los carlistas andaban nuevamente cerca de Moratalla. Finalmente, el 3 de marzo pisan territorio murciano por otro extremo de la Región, aunque no llegaron a asaltar ninguna población. En esa ocasión fueron vistos por los espías que el alcalde de Archivel tenía apostados en el Tartamudo; contabilizaron, al parecer, una fuerza de 500 hombres pernoctando en Los Almaciles<sup>3</sup>. En esos días, precisamente, se enviaba, desde Cartagena, un cargamento de pólvora y armas con destino al ejército cristino emplazado en Madrid.

El 16 de marzo del año siguiente el periódico *El Eco Murciano* publicaba una seria acusación contra el ayuntamiento de Caravaca al que relacionaba con ideales carlistas. Como era de esperar, los ánimos se crisparon en la población y el ayuntamiento intentó una réplica por la misma vía, pero el periódico se negó, por lo que hubo de recurrir a la edición de un pasquín en el que desmentía tales acusaciones.

Por fin el 31 de agosto de ese mismo 1839 se firmaba la paz (Convenio de Vergara) entre el carlista lorquino Maroto y el cristino Espartero. A pesar de ello la lucha continuó todavía algún tiempo en Cataluña, pero la Región vivió tranquila y sin sobresaltos hasta la segunda guerra.

---

<sup>2</sup> A.M.Cz. A.C. de 9 de febrero de 1838.

<sup>3</sup> B.O.P.M. nº 27 de 3 de marzo de 1838.

**SEGUNDA GUERRA CARLISTA**  
**(1872-1876)**

*El estado de guerra se declara en la Región el día 29 de abril de 1872 y ese mismo mes ya es avistada una pequeña partida en el paraje conocido como el Rincón de la Canal, termino de Moratalla. Desde ese momento los acontecimientos de toda índole se precipitan sumiendo a la Región en un auténtico caos de angustia e inseguridad. Once localidades sufren breves invasiones carlistas, los bandoleros actúan impunemente y de forma virulenta y, mientras, el movimiento cantonal provoca una guerra paralela a la carlista.*

*Por lo que a municipios concretos se refiere, el 6 de abril de 1873 las Actas del Ayuntamiento de Moratalla reflejan la aparición de carlistas en su término<sup>4</sup>. También se menciona su presencia en Mula aunque no actuaron en la comarca, sino que salieron de ella para unirse a las fuerzas rebeldes. Este fue también el caso de Pliego desde la que partieron Francisco Pérez de Tudela (a) Faroleón y su sobrino Vicente. Ya en pleno verano, el 17 de julio, Moratalla vuelve a sentirse amenazada y crea rondas nocturnas de vigilancia. De hecho, el verano fue especialmente caliente en varios puntos de la Región como fue el caso de Calasparra donde el carlista Roche se presentó dos veces para saquear la población<sup>5</sup>. Una columna de cantonalistas salió de Cartagena en su persecución y, no*

<sup>4</sup> Ludeña:1994:350.

<sup>5</sup> "El Cantón de Cartagena" del 22 de julio de 1873.

*obstante, el viernes día de Santiago volvía a Calasparra<sup>6</sup> requisando en esa nueva oportunidad 40.000 reales, lo que llevó a cabo en la más tranquila y absoluta impunidad<sup>7</sup>.*

*Una madrugada de primeros de septiembre llegó a Moratalla el carlista Pastor y su grupo, rompió la lápida en la que se leía el nombre de la plaza: "Plaza de la Libertad", pero como quiera que las gentes del pueblo apreciaron el escaso número de sus fuerzas, se atrevieron a disparar a la partida y lograron ponerlos en fuga<sup>8</sup>.*

*El 1 de noviembre las Actas Capitulares caravaqueñas daban cuenta del acuerdo alcanzado para imponer una contribución de guerra a los carlistas vecinos del lugar por los destrozos causados en la sala capitular a manos Aznar y su partida durante su estancia en la ciudad el día 24 de octubre. Con el fin de dar validez al acuerdo, se solicitaba a la Diputación Provincial su refrendo antes de poner la medida en ejecución<sup>9</sup>. Tres días más tarde (4 de noviembre) el capitán César Portillo, acompañado de*

---

<sup>6</sup> Para dar la razón una vez más al refranero cuando dice que "a perro flaco todo son pulgas", esta sufrida población hubo de soportar, además de las numerosas requisas, "impuestos" y correrías, una terrible tormenta de granizo (caída el 25 de julio de 1875) que arrasó por completo todos los arrozales y mató abundante ganado, dejándola sumida en la ruina y la desesperanza.

<sup>7</sup> "El Noticiero de Murcia" del 27 de julio de 1873.

<sup>8</sup> Rubio:1915:493.

<sup>9</sup> Sánchez:1994:337.

carabineros y dos compañías del Regimiento Galicia nº 19 vencía a una partida carlista de más de 200 hombres y, entre ellos, apresaba en el Sabinar, a Pablo Rico, Alcober y Selva, además de a dos moratalleros: Frasco Sánchez y Juanele. Vicente Morán murió en el encuentro y el hermano de Rico quedó herido<sup>10</sup>. Por esta actuación Portillo y Mariano Manso fueron ascendidos a comandantes<sup>11</sup>.

Contra las acciones de requisas, saqueos o simplemente robos perpetradas por los grupos carlistas las poblaciones intentaban defenderse cómo y cuanto podían, cada una a su manera. El ayuntamiento de Bullas tomó, por su cuenta, una iniciativa ciertamente inusual. Temiendo la llegada de una partida carlista que robara el dinero existente, acordó pagar por adelantado a sus empleados el salario de varios meses, dejando las arcas prácticamente vacías (B.O.P.M. del 27 de noviembre de 1873). En Cehegín movilizaron a 50 voluntarios, pagados con aportaciones de los principales contribuyentes, para la defensa del municipio contra las partidas de Roche y Aznar. Cada voluntario cobraría 6 reales diarios por los servicios realizados dentro del casco urbano de la ciudad y 2 pesetas si tenían que operar fuera de él.

A pesar de éstos y otros muchos esfuerzos por protegerse hay constancia de que en el transcurso de los

---

<sup>10</sup> Rubio:1915:493.

<sup>11</sup> B.O.P.M. del 21 de octubre y del 12 de noviembre de 1873.

meses de septiembre y octubre tropas carlistas entraron y salieron casi a su antojo en diversas poblaciones: Lorca, Jumilla, Yecla, Blanca y Cieza. En esta ocasión el protagonista fue el carlista jumillano Miguel Lozano quien el 4 de octubre llegaba a Moratalla al frente de 800 hombres acompañado por alguien del lugar: el teniente Manuel Rueda Cañete (que murió en la campaña). Se hospedaron en la casa de Narciso Rueda y, al día siguiente quemaron el Registro Civil y cobraron, una vez más, un "impuesto" a los vecinos más acomodados de la población (Rubio:1915:494). Acompañaba a Lozano, con la graduación de sargento, el caravaqueño José Sanz. Llegó en su persecución el coronel Lino Baquero pero Lozano ya había marchado hacia Jumilla, de allí se dirigió a Cieza donde hubo de enfrentarse, el 12 de octubre, al muleño Cesáreo Portillo Belluga que le presentó batalla al frente de 500 hombres y 100 caballos. Tras enconada lucha venció Portillo y puso en fuga al carlista y sus hombres.

Paralelamente a estos acontecimientos se llevó a cabo una colecta con destino a las enfermerías de campaña de las tropas cristinas del Norte. Las aportaciones fueron:

<b>PUEBLOS</b>	<b>VALOR EN ESPECIE</b>	<b>EN METALICO DE LA PROVINCIA REALES</b>
Bullas	Treinta y seis libras trapos, hilas, vendajes y calzoncillos	1.841
Calasparra	Un cajón con hilas, trapos y aglutinante	1.060
Caravaca	Idem	1.060

Cehegín	Diez y siete paquetes hilas, vendajes y catorce sábanas	1.488
Mula	Idem	2.014
Moratalla	Idem	1.000
Pliego	Paquete de hilas	367

(B.O.P.M. del 4 de octubre de 1874).

*Las últimas noticias de esta contienda bélica referentes al ámbito geográfico que nos ocupa provienen del frente de guerra. En verano de 1875 cayó en manos cristinas el Castillo del Collado y sus más de 300 defensores carlistas. Entre ellos había 8 murcianos procedentes de: Pliego, Murcia, Lorca, Yecla y Caravaca. De esta última localidad eran Juan Angel Molina, de 20 años, estudiante; y Pablo A. Plaza Herrero, de 18 años y profesión albañil<sup>12</sup>. Unos pocos meses más tarde, en febrero de 1876 concluía la guerra. Los prófugos de ambos bandos eran legión y comenzaron a regresar a sus casas al tiempo que los combatientes, aunque muchos de ellos tuvieron que marchar a Francia. El 1 de marzo la Región celebraba la paz conseguida a lo largo de tres días.*

\* \* \*

---

<sup>12</sup> B.O.P.M. del día 12, 14 y 17 de agosto de 1875.

*Finalizado el siglo y con motivo del intento golpista de Madrid por parte de carlistas, se realizaron numerosos informes en toda la provincia. Así, los días 5 y 9 de febrero de 1901 el Gobernador civil escribía a los alcaldes de todas las comarcas solicitando información sobre los carlistas de cada población y sus posibles actividades políticas o subversivas. De dichos informes sólo se han conservado los relativos a Cieza, Lorquí, Jumilla, Yecla, Abarán, Abanilla, Moratalla y Lorca.*

*J.Aguilera, alcalde de Moratalla, realizó una investigación imparcial y severa -según hace constar en su informe- y envía una relación del comité carlista local compuesto por: Francisco Velasco y Navarro (Presidente); José Rodríguez, (secretario) Domingo Márquez Sánchez; los vocales, de profesión carpintero, barbero o bracero, eran los siguientes: Francisco López Rodríguez, Emilio Román, Joaquín Fernández, Pascual Fernández García y Pedro López Navarro. Eran los últimos coletazos de un amargo párrafo de nuestra historia que había durado más de seis décadas.*

**FUENTES MANUSCRITAS,  
IMPRESAS Y BIBLIOGRAFIA**

FUENTES MANUSCRITAS

- ARCHIVO MUNICIPAL DE CEHEGIN A.C. 8-11-1873  
ARCHIVO MUNICIPAL DE CIEZA A.C. 9-12-1838  
ARCHIVO HISTORICO PROVINCIAL Protocolo 8947 y 8948, fol. 58.  
Escº A.J. Crespo. 1838, p.  
4.403.  
ARCHIVO PRIVADO. MULA. Informe sobre carlistas. 1901.

FUENTES IMPRESAS

- A. BOLETIN OFICIAL DE LA PROVINCIA DE MURCIA 03-03-1838  
21-10-1873  
12-11-1873  
17-11-1873  
4-10-1874  
12,12 y 17-8-1875
- B. PRENSA
- EL CANTON DE CARTAGENA 22-07-1873  
EL NOTICIERO DE MURCIA 27-07-1873

BIBLIOGRAFIA

CLEMENTE BALAGUER, J.

(1986): "Las guerras carlistas". Ed. Sarpe. Biblioteca de la Historia de España nº 10. Madrid 232 págs.

FERRER, M.

(1958/9): "Historia del tradicionalismo español". Edit. Católica Española. Sevilla. Tomos XXIV, XXV y XXVI.

LUDEÑA LOPEZ, J.

(1994): "El Sexenio revolucionario en el Noroeste murciano. Notas para la historia de Moratalla". Anales de Historia Contemporánea nº 10. Murcia, pp.:341-356.

MELGARES GUERRERO, J.A.

(1991): "Crónicas para la historia de Caravaca". Edit. Ayuntamiento de Caravaca. 280 págs.

RUBIO HEREDIA, A.

(1915): "Cosas de Moratalla. Ensayo Histórico". Imprenta Moderna. Moratalla. 539 págs.

SANCHEZ MAURANDI, A.

(1955): "Historia de Mula". Tipografía San Francisco. Murcia. Tomo I y IV.

SANCHEZ ROMERO, G.

(1994): "Sexenio revolucionario y Primera República en el noroeste de la Región de Murcia. El modelo de Caravaca". Anales de Historia Contemporánea nº 10. pp: 321-339.

**AGRADECIMIENTOS**

*Desde aquí quiero expresar mi más sincero agradecimiento por su información y colaboración a las siguientes personas: Antonio García, de Cehegín; a Marcial García, de Moratalla; Juan González, de Mula; y Francisco Salmerón, de Cieza.*